

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

PUNTOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 19 rs. al mes y 54 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 58 y 40, cuarto principal de la derecha, y en las librerías de la Publicidad, Olamendi, Lopez, Bailly-Baillière, Cuesta y Lizcano.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.

## PARTE EXTRANJERA.

Anuncia un despacho telegráfico, que Rusia ha hecho indicaciones muy significativas acerca de los cambios territoriales proyectados en Alemania; que los esfuerzos diplomáticos del Gabinete de París se estreñan ante las exigencias cada vez mayores de Prusia y el reino italiano; y que se asegura que el Emperador Napoleón se ha dirigido a los Gobiernos de Inglaterra y Rusia solicitando su concurso para el arreglo de las cuestiones alemanas.

Noticias son estas, a la verdad, de gran importancia, y que vienen a confirmar completamente algunas apreciaciones que hemos repetido más de una vez en estos últimos días. Francia, hemos dicho, ha perdido mucho en esta última campaña diplomática; su influencia ha decrecido notablemente para con el Gobierno de Florencia, y se ha demostrado que con la tutela francesa. Esto hemos dicho y esto repetimos, y así no nos causa sorpresa ninguna la noticia que dan de París, de que los esfuerzos diplomáticos de Francia se estreñan contra las exigencias de Prusia y el Gabinete de Florencia. Hubo un tiempo en que era fácil contener a estos, no abandonando tan completamente a Austria, impidiendo que se le declarase una guerra tan injusta; mas hoy, cuando el aislamiento en que se ha dejado a Francisco José ha sido un estímulo para sus enemigos, cuando la suerte de las armas ha sido desfavorable para aquel, y cuando ni la desgracia del uno y el orgullo de los otros ha sido parte para abrir los ojos a los Gobiernos neutrales, sino que se ha dejado a Prusia enseñorearse del triunfo ilimitadamente; para detenerla en su carrera es menester algún esfuerzo que, tal vez para ser eficaz, no bastaría que se contuviese dentro de la esfera de la diplomacia.

El Gabinete de las Tullerías no ha caído sin duda en lo desafortunado de su conducta, hasta que sus esfuerzos se han estreñado ante las exigencias de Prusia. No podría suceder que fueran las exigencias de Francia las que se han estreñado contra la negativa del Gabinete de Berlín? Porque es lo cierto, a juzgar por el lenguaje de los diarios del vecino Imperio, que lo que más ocupa la atención de sus gobernantes es la solución del problema del equilibrio europeo, problema que hace mucho tiempo sabemos como quiere resolver el Gobierno de París, y también sabemos que los ánimos se excitaban fácilmente en Alemania ante la sola posibilidad de que se desmembrase el territorio alemán en favor de Francia.

Ignoramos el grado de certeza que tenga la noticia de las indicaciones que, según el telegrafo, ha hecho Rusia acerca de los cambios territoriales en Alemania. A Rusia, ciertamente, no le conviene tener tan cerca de sí una gran Potencia, que pueda un día crear obstáculos a la realización de sus planes en Oriente, y tal vez sea este el móvil de la conducta del Gabinete de

San Petersburgo; pero ¿está Inglaterra en el mismo caso? Los individuos más autorizados del Gobierno de aquella nación han declarado ya cuál era su actitud respecto a la cuestión alemana. Como buenos ingleses, se conducen de los males de la guerra; están dispuestos a dar buenos consejos, si los piden las Potencias beligerantes, pero mientras sus intereses no lo reclamen, no tomarán una parte directa en los asuntos del continente.

Exigen hoy los intereses de Inglaterra una intervención directa en la cuestión europea? Los intereses capitales de aquella Potencia se cifran principalmente en la prosperidad de su industria, de su comercio, de su marina, y los intereses análogos de las demás naciones de Europa no ganan por cierto nada con la guerra: luego esta favorece eficazmente al monopolio que quisieran ejercer los ingleses. Más, ni aun en el terreno puramente político necesita el Gabinete de San James entrometarse en los asuntos que hoy llaman la atención de Europa. Inglaterra y Francia no se han distinguido nunca por sus cordiales simpatías; por el contrario, existe una rivalidad perenne entre ambas naciones, y principalmente cuando el Trono de Francia está ocupado por un Bonaparte. Por qué, pues, había de sentir Inglaterra que Francia se viera comprometida por el acrecentamiento del poder de Prusia?

Enhorabuena que un Gobierno tory no simpatice con la revolución demagógica de Italia, cuyos efectos pueden alcanzar no muy lejanamente a la tranquilidad interior de la Gran Bretaña; pero un Gobierno tory no deja de ser protestante, y Prusia es la cuna del protestantismo y el apoyo hoy más poderoso que tiene la doctrina de Lutero. Y he aquí otro punto de afinidad entre Inglaterra y Prusia. No olvidemos, además, el gran interés que tiene Inglaterra en impedir a Rusia su marcha a Constantinopla, y fácilmente nos explicaremos con todos estos antecedentes que no mire con mal gesto la creación de un gran imperio alemán.

Después de todo, si el Gabinete francés se ha dirigido a los Gobiernos de Inglaterra y Rusia, solicitando su eficaz concurso para el arreglo de las cuestiones alemanas, podemos sospechar que es porque este arreglo le toca muy de cerca, y porque no se considera con fuerzas suficientes para llevarlo a cabo por sí solo a todo su gusto, y nos parecería extraño que Inglaterra emplease sinceramente su influencia para apoyar a Francia. Si la guerra hubiera tomado otro sesgo, si en lugar de vencer Prusia, hubiera vencido Austria, no nos sorprendería ver a Inglaterra a su lado moralmente, con el mismo objeto de contrariar al Gabinete de las Tullerías; más, dadas las circunstancias de hoy, aun nos parece que está más en su lugar natural al lado de Prusia.

De todas estas consideraciones deducimos que no debemos creer a puño cerrado la noticia de que hay seguridad de obtener de Inglaterra una respuesta favorable a la invitación de Francia. Sin embargo, como no es posible atenerse a un criterio dado en las cuestiones internacionales, según la política moderna; como esta no tiene más principio ni más fundamento que el de los intereses materiales, y de estos nadie es mejor

juez que el propio interesado, es muy posible que las Potencias neutrales, invitadas por el Gabinete imperial, aprecien la situación muy de distinta manera que lo que resulta de nuestros cálculos.

Si tuviéramos todo el tiempo y espacio necesarios, con gusto traduciríamos integros algunos diarios italianos, para que nuestros lectores de dujeran por sí mismos cuáles el estado de la opinión pública revolucionaria en aquel desventurado país. La paz, Lamarmora y Persano son los tres temas sobre que discurren, ó mejor dicho, son los tres objetos contra los que vierten toda su ira, traducida en injurias y sarcasmos que demuestran una especie de desesperación que tiene a los italianos fuera de sí.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

MÚNICH, 31.—Un combate ha tenido lugar el 29 entre los prusianos y los bávaros. La Gaceta de Baviera declara que en presencia del armisticio este hecho es inesplicable.

FLORENCIA, 31.—Un tribunal ha sido formado para proceder a una investigación sobre la conducta del almirante Persano en la batalla de Lissa. El Rey ha salido para Rovigo.

PARÍS, 1.—Las últimas noticias de Venezuela dicen que ha estallado una insurrección en Caracas el día 7. El presidente salió de la capital a toda prisa para restablecer el orden.

El Emperador ha formulado las bases de un proyecto para la formación de una caja de socorros a los inutilizados en el trabajo, y ha dirigido con este motivo a Mr. Rouher una carta que hoy publica el *Moniteur*.

Un despacho de Nueva-York recibido por el telegrafo trasatlántico, dice que el Congreso de Washington ha sido prorogado.

BERLÍN, 31.—El burgomaestre de Francfort, Muller, llegó anoche a esta capital, donde esperará al Rey y a Mr. Bismark.

FLORENCIA, 31.—El Rey ha llegado a Rovigo, donde ha sido recibido en medio de grandes festejos.

MÚNICH, 31.—A pesar del último combate entre bávaros y prusianos, el armisticio se lleva a cabo, y empezará el 2 de Agosto.

LONDRES, 31.—Un nuevo meeting reformista se ha verificado ayer por la tarde en medio del orden más completo. La policía no tuvo que intervenir para nada.

PARÍS, 1.—Rusia ha hecho indicaciones muy transparentes sobre los cambios territoriales proyectados en Alemania. Los esfuerzos diplomáticos de la Francia se estreñan ante las exigencias, cada vez mayores, de Prusia é Italia. En los círculos íntimos se asegura que el Emperador se ha dirigido a los Gobiernos de Inglaterra y de Rusia, solicitando su eficaz concurso para el arreglo de las cuestiones alemanas.

Hay la seguridad de obtener de Inglaterra una respuesta favorable.

PARÍS, 1.—El Príncipe Napoleón, de regreso de Italia, sale para Vichy con M. Nigra, embajador de Italia en París.

NUOVA-YORK, 1.—El ministro del Interior ha presentado su dimisión.

VIENNA, 1.—El general Klapka, que tendía a invadir la Hungría, ha experimentado ya un fracaso en su tentativa.

PARÍS, 1.—La bolsa continúa subiendo. El 3 por 100 francos ha subido 50 céntimos y cerrado hoy a 69.60.

El 4 1/2 no ha sufrido alteración y ha cerrado hoy, como ayer, a 97.50.

De los fondos españoles no se han hecho operaciones.

LONDRES, 1.—Los consolidados ingleses se han hecho hoy de 38 1/2 a 3/8.

La Esperanza publica la siguiente correspondencia:

TRIESTE, 22 de Julio.—Desde la fatal batalla de Sudowa nos agitábamos entre temores y débiles esperanzas; pero estas se han reanimado y aumentado por la feliz noticia que anoche cundió ya por la población, y que esta mañana se ha visto confirmada oficialmente, de una victoria naval conseguida por la escuadra austriaca sobre la italiana. Hacía dos días que esta se había presentado y atacado la isla y fortaleza austriaca de Lissa, en la costa de la Dalmacia; pero sin resultado por los fuegos bien dirigidos de las baterías de tierra. Los italianos se disponían ayer a continuar el ataque, cuando descubrieron la escuadra austriaca que les venía al encuentro, y se prepararon a librarla batalla. A unas veinte millas distante de Lissa tuvo lugar esta hácia las dos de la tarde. Los italianos tenían veintitres buques, la mayor parte fragatas, entre las cuales once de coraza, y la fragata también de coraza llamada *Afonador* por la fuerza de su espón y por su construcción particular, de fábrica inglesa, y dirigida por el mismo inventor, que había llegado a su bordo pocos días antes de Inglaterra.

Los austriacos, entre grandes y pequeños, contando los vapores avisos, presentaron veinticuatro buques, entre los cuales seis fragatas de coraza un navío de madera con 84 cañones, y de hélice, pero ingeniosamente acorazada toda la parte correspondiente a la máquina, con cadenas de áncora. Todos estos buques, menos la fragata *Radezky*, han sido construidos en los astilleros de esta ciudad, mientras que los de los italianos son, por la mayor parte, construidos en Inglaterra, Francia y América, con todos los requisitos modernos, y con cañones de los mayores calibres. Y hay que tener en cuenta que los austriacos habían tenido que armar algunos de sus buques con cañones de los fuertes, porque una gran remesa para la marina había sido contratada con una casa prusiana, que estaba ya para expedirlos al comenzar la guerra, no pudiendo por esta razón tener efecto. Bajo tales auspicios y condiciones se debia bien por la gran superioridad de la flota italiana sobre la austriaca; y la opinión de todo el mundo era que el Austria perdería su flota sin remedio en el primer encuentro.

Pero el Dios de las batallas, que solo tiene el secreto de la victoria ó de la derrota, quiso coronar con aquella a los valientes y heroicos defensores del Imperio, que con una abnegación y decisión temerarias atacaron a un enemigo formidable, obteniendo el más brillante triunfo, con asombro y admiración de todo el mundo. Ha sido el combate de David y Goliath. La fragata austriaca *Erzherzog-Mor*, que llevaba el pabellón almirante y que es acorazada, se vió al momento acometida por dos grandes fragatas italianas acorazadas; pero la austriaca arremetió a toda máquina contra la más cercana, y que era la mayor, haciéndola volar y sumergir instantáneamente. Ni un solo hombre pudo salvarse. El navío austriaco *Kaiser* fué acometido y circundado por cuatro fragatas enemigas acorazadas. Se defendió vigorosamente, causando daños inmensos a sus enemigos con sus cañones y granadas a la *Congreve*. Por último, después de una lucha desesperada, arremetió a una de las fragatas para darle el abordaje; pero esta no lo esperó, y todas cuatro tomaron el largo.

La tripulación y el buque *Kaiser* han sido, por consiguiente, los que más han sufrido; pero su valiente capitán Petz ha tenido la fortuna de no haber recibido sino una ligera herida en la cara, causada por una astilla. En fin, después del hundimiento de una fragata y de un combate el más encarnizado, la voladura de otra fragata de coraza con el estrépito y horrible aspecto que son consiguientes, hizo cesar aquel infierno de humo y de cañonazos, mas bien para imaginado que para descrito. Los restos de la escuadra italiana apelaron a la fuga, llevándose a remolque cuatro ó cinco bastimentos, cuyas máquinas habían sido inutilizadas; la fortaleza de Lissa fué liberada, y la escuadra austriaca ocupó su puerto, descansando sobre sus laureles.

De este hecho brillante resulta que la Italia ha sido batida por mar y por tierra, y que si sus armas hubieran de haber conquistado la Venecia, el nuevo reino hubiera debido esperar aun largos años para poseerla. También habrá asegurado, por ahora al menos, la posesión de las provincias Istria y Dalmacia, á que aspiraba la Italia, según parece; y tanto estas como las demás pretensiones que afectaba, habrán volado con la fragata *Principe Carignano*, que así se llamaba la que salió al aire.

La gran nave acorazada que se fué a pique se llamaba *Il Ré d'Italia*, y otra fragata que tuvo la escuadra que abandonar, y que también se fué a pique en su retirada hacia Ancona, se llamaba *Principessa Clotilde*. Estas noticias se han sabido por unos 20 hombres que de aquel buque se pudieron salvar á nado, y que fueron recogidos por los austriacos.

Esta carta, que ayer debí interrumpir, la continúo hoy, añadiendo á lo del combate naval, que han llegado esta mañana varios heridos austriacos y los marinos italianos prisioneros, que son la mayor parte napolitanos y sicilianos.

Aquí han llegado todos estos días nuevas tropas de las guarniciones y campos militares de la costa dalmata, las cuales van á engrosar el campamento que se ha formado entre Udine y Vipacco, para oponerse á la marcha hacia el interior del ejército italiano bajo el mando de Cialdini. Dicho campamento constará ya de unos 50,000 hombres.

No ha sido la fortuna más propicia en el Tirol á las armas italianas que en los demás puntos donde han querido hacer alarde de sus fuerzas. Los voluntarios de Garibaldi, sobre otros descalabros sufridos, acaban de experimentar dos de consideración. En el lago de Garda la flotilla austriaca atacó cerca de Saló á varios trasportes italianos, entre ellos el grande vapor *Banico*, del cual se apoderó, así como de unos mil prisioneros. En el valle de Ledro el coronel austriaco baron de Montluisant descendió del monte Sichea con tres batallones de su brigada, atacó á Sieve de Ledro y Beococa, donde el enemigo tiene unos doce mil hombres, al que hizo más de mil prisioneros, y se retiró á su posición sin que el enemigo se atreviese á seguirle.

La gran noticia del día es el armisticio. En estos momentos se trata ya de la paz, y parece probable que se haga. La última victoria obtenida por el Austria contra la flota italiana podrá haber tenido mucha influencia para realizar el armisticio, y la podrá ejercer también para que las condiciones de sus enemigos sean menos onerosas para esta potencia. Poseyendo el Austria todavía las fortalezas del Cuadrilátero, y no habiendo aceptado Napoleón resultamente la cesión del Véneto, podrá, ó reconquistarlo de nuevo, ó exigir una indemnización correspondiente, si localiese directamente á la Italia, como desean los italianos.

Como quiera que sea, el Austria no deberá

— 594 —

poco. No me olvidéis en vuestras oraciones, ofreced mis servicios á vuestro señor padre y creed en el afecto de

Asen.

Apenas pudo Elisa leer los últimos renglones de esta carta, tan empañados tenia de lágrimas los ojos; y eran tan fuertes los latidos de su corazón, que le faltó poco para que no se desmayase por causa de la alegría, de la piedad, de la admiración y por una multitud de varios y encontrados afectos. Pero así que concluyó su lectura, arrojándose delante de Nuestra Señora de la Piedad, que tenía en su gabinete, y se desahogó en acciones de gracias por tan alegres nuevas y por tantos favores como había hecho á Aser, suplicándole que le hiciese probar toda la dulzura que trae consigo el amor de Dios. En seguida se levantó, se fué á su padre y á sus primos, y les dió á leer la carta, observando en sus rostros el mismo asombro y satisfacción que sentía ella misma.

Mucho hablaron de este suceso, especialmente los dos jóvenes; y Mimo lo consideraba como sumamente extraño, atendida la índole de Aser, que no prometía un cambio tan repentino. Pero Lando replicó:—No hay duda que era altivo y desdenoso; sin embargo, en todas sus acciones se traslucía un alma noble y grande, un entendimiento recto y un corazón franco y leal, así

— 595 —

en las palabras como en los hechos; de suerte, que considerado esto, no se hace tan extraña su magnánima resolución. ¿Te acuerdas, Mimo, cuando la guerra, qué indignación sentía al ver ciertas bajezas y tantas villanías cobardes como hacían muchos cruzados? Ahora entiendo por qué decía á menudo sin explicarse más:—Esa cruz llora en vuestros pechos, y el que no cree en ella la honra más que vosotros.—Y cuando se hablaba de algún asesinato cometido en las ciudades de Italia por los sicarios, se ponía encendido su rostro por el horror que esto le causaba; y decía que aquello era una vileza y crueldad, indigna de italianos y de hombres valientes y honrados; además, cuando oía tan continuas blasfemias en las legiones, y especialmente las terribles maldiciones dirigidas contra Jesucristo y la Virgen, Aser se estremecía; llamaba á los blasfemos lenguas de demonios, y se lo increpaba como un hecho execrable y perverso.

Mimo fácilmente participó del parecer de Lando, con respecto á la rectitud y grandeza de ánimo de Aser, y Bartolo probaba el mayor consuelo y satisfacción. Estuvo pensando Elisa en la demanda que le dirigía el neófito, y buscando entre objetos de devoción, encontró un rico brazalete de granates, que tenía en la hebilla un finísimo camafeo de concha oriental, representando la efigie del Papa; otro brazalete de gra-

— 596 —

por Cristo y en Cristo.—Dijo, y con paso ágil y rápido, volvió á entrar en la Iglesia, y se puso arrodillada en un rincón delante de la imagen de María.

Viendo Aser aquel rostro animado, aquel andar libre y suelto, oyendo sus palabras cortadas, quedó pasmado y reflexionaba en el sentido que encerraban; pero cuanto más reflexionaba más se confundía: por último se volvió á una mujer que llevaba de la mano á una hija suya, y Aser le preguntó quién era aquella pobre vieja que acababa de hablarle.

—Pobre de mí, replicó la mujer, y no pobre de ella! Es la vieja Valburga, que hace treinta años que vive delante del altar de Nuestra Señora, y no sale hasta la noche cuando se cierran las puertas del santuario: reparte entre los pobres todas las limosnas que recibe, y ella se mantiene solo con pan duro y agua, y duerme en un establo encima de sarmientos: es una santa y un alma bendita de Dios, la que ha revelado á los Cantones de los Bosques, todas las iniquidades, sacrilegios y persecuciones de los radicales. El padre Cornelio de Alpuch lo sabe, pues ha venido varias veces á consolarla: ella se lo dijo todo, ¿entendéis? y ahora no se sabe qué se ha hecho de aquel venerable Sacerdote, y los radicales andan buscándolo para darle muerte: aunque Valburga le dijo:—No os tocarán en un caballo,

— 597 —

viese la complacencia de entregar, junto con sus humildes respetos, el incluso billete á Elisa. Esta, cuando Mimo le entregó la carta se aturdió, y se puso colorada y pálida sucesivamente; después fuése á su padre y le pidió permiso para abrirla. En efecto la abrió, y viendo la firma de Aser, estuvo vacilando y sin atreverse á leerla. Al fin se resolvió á ello, y palpitándole el pecho leyó lo siguiente:

Señorita:

Estoy seguro de que extrañareis muchísimo que me haya atrevido á escribirlos; pero os estoy tan obligado, que me consideraría el hombre más ingrato del mundo si no os manifestase el más profundo agradecimiento de que es capaz mi corazón. Elisa, vos en Roma me hicisteis presente de una medallita de oro para que la llevase conmigo en memoria de haberos salvado en la función del Foro de Trajano. Fué para mí un objeto precioso que ni un instante he separado de mí. Pero la imagen de María que en ella hay impresa, me ha servido de un poderoso escudo en medio de mil peligros, y principalmente en la terrible caída que hice al desgararse una peña bajo mis pies, con la cual fui despenado á un profundísimo abismo. De él me sacó un santo Sacerdote; de modo que á esta caída y á la sublime caridad de ese ministro de Dios debo el conocimiento de la vida eterna.

74



ceptar la paz sino de un modo digno y honroso, pues aunque la desean todos generalmente, los pueblos, no obstante, harían cualquier nuevo sacrificio, si necesario fuese, para humillar á sus enemigos. La exclusión del Austria de la Confederación germánica, que es una de las condiciones de la Prusia, ó más bien la principal, podrá ser una humillación de amor propio para el Austria, pero tal vez en ello ganarian mucho sus intereses materiales, que muy á menudo sacrificaba en sí misma por favorecer y contentar las de sus aliados alemanes. Trieste tiene de esto más de una prueba. El que el Austria quede fuera de la Confederación no impedirá el que siempre conserve en ella aliados y simpatías, á los cuales podrá un día ayudar á sacudir el yugo prusiano.

Los Príncipes D. Carlos y D. Alfonso de Borbon, con su augusta madre, dejaron hace poco á Viena á causa de las circunstancias, y se trasladaron á Inspruk, donde parece que permanecerán por ahora. La señora condesa de Molina, sigue en esta sin novedad, y resuelta, según parece, á esperar aquí los acontecimientos de la guerra.—F. C.

Leemos en *El Movimiento* de Génova del 25 de Julio:

La petición siguiente, dirigida al presidente del Consejo, circula desde algunos días por nuestra ciudad, y se halla cubierta de innumerables firmas:

La batalla de Lissa, que ha costado á Italia dos magníficos buques y la vida de tantos bravos marinos, acaba de sumir á Génova en el mayor desconsuelo.

La opinión pública hace responsable de ese desastre al almirante comandante de la escuadra, cuya incapacidad es tiempo há proverbial entre nosotros.

Un grito general de indignación ha estallado aquí, y esta población pide que el almirante Persano sea llamado á dar cuenta de su conducta ante un consejo de guerra.

Seguendo el ejemplo que Venecia nos dió en otros tiempos, cuando exigía que el Senado pusiera á la cabeza de sus escuadras á Vittorio Pisani, pedimos nosotros á V. E. se digne, sin tener para nada en cuenta la gerarquía, dar el mando á una persona que se halle á la altura de las exigencias de la patria, y cuyo atrevimiento sea templado por el talento, la habilidad y la prudencia.

La voz pública ha designado ya á esa persona. Es el contra-almirante caballero Galli della Loggia.

Los infrascriptos, haciéndose intérpretes de la opinión pública, solo expresan aquí un deseo que brota en todos los labios y sienten todos los corazones.

Dignese V. E., con sus energías medidas, salvar la honra comprometida de la marina italiana.

Génova, 25 de Julio de 1866.

Un despacho de Berlín anuncia que el cuartel general del segundo cuerpo prusiano llegó el 29 de Julio á Hof. En la mañana del mismo día en Bayreuth, el gran duque de Mecklenburgo, que manda dicho cuerpo, tomó posesión, en nombre del Rey de Prusia, del círculo gubernamental de la alta Franconia.

La vanguardia prusiana dispersó en la mañana del mismo día 29 un batallón del regimiento bávaro de la guardia, el cual tuvo muchos muertos, además de cuatro oficiales y 259 hombres prisioneros.

Indica una correspondencia de Berlín, aunque sin responder de su exactitud, que el gran duque de Baden recibirá un aumento de territorio, y su Soberano sería elevado á la categoría de Rey. Dicen, además, que cuando se halle reorganizada toda la Alemania, el Rey de Prusia tomaría el título de Emperador de la Alemania del Norte.

El corresponsal de *el Times*, en París, afirmó que la celebración de los preliminares de paz se debe á una energética carta de Napoleón III á los Soberanos de Prusia y de Italia, en que daba á entender á ambos que su paciencia, como la de la Europa, estaba ya fatigada ante la ambición creciente de ambas naciones, y que si insistían en pretensiones imposibles, la Francia sabría cuál era la conducta que debía observar.

Un telegrama de Bruselas inserto en *el Times*

del 30 de Julio, afirma que la salud de Napoleón III está seriamente quebrantada. Es raro que esta noticia llegue por semejante conducto; y el viaje que acaba de hacer el Emperador de los franceses á Vichy, prueba que si su indisposición existe, no tiene la importancia que le dá el parte telegráfico á que nos referimos.

Al *Temps* dicen el 30 de Julio desde Florencia, que á consecuencia de un largo Consejo presidido por el Rey, la aceptación del armisticio había sido transmitida á Napoleón III.

Promulgado ya en Madrid y París el tratado de límites entre Francia y España, tiene su cumplimiento desde luego y ya están fijadas las divisas entre ambas naciones.

De la capital de Prusia dan las noticias siguientes acerca de la futura organización interior del Norte de Alemania.

Merced á la intervención mediadora de la Francia y á la voluntad personal del Rey Guillermo, el reino de Sajonia, que formará parte de la Confederación del Norte, conservará su autonomía completa, y muy verosimilmente su representación diplomática en el extranjero. Sin embargo, su ejército será puesto bajo el mando del Rey de Prusia.

Los Estados siguientes: los dos Mecklenburgo, Oldemburgo, Brunswick, las tres ciudades libres de Bremen, Lubeck y Hamburgo, el ducado de Anhalt, los Ducados sajones y otros aliados de la Prusia, conservarán igualmente su representación diplomática, y tendrán sus contingentes de tierra y de mar puestos al mando de la Prusia.

En cuanto á los demás Estados que separan las dos porciones del territorio prusiano, y han sido enemigos del Gobierno de Berlín, los preliminares de paz consiguan que el Austria no se oponga á los proyectos de su anexión á la Prusia, habiendo sido precisados esos proyectos en las bases firmadas en Nikolsburgo.

No parece por ahora que Inglaterra, Rusia, y Francia, intervendrán en las estipulaciones finales de la paz entre Austria, Prusia y el Piemonte.

Créese, sin embargo, que estas estipulaciones serán de tal manera elásticas, que al fin habrá que reunir un Congreso europeo, al que concurrirán representantes de las citadas potencias, para el arreglo definitivo de la organización de Alemania.

Induce á creerlo así la declaración hecha por el *Monitor prusiano*, que le literalmente dice que los aumentos de territorio adquiridos por la Prusia son definitivos, pero que todo lo que se refiere á la organización de Alemania no es sino provisional, declaración en que los diplomáticos creen ver el propósito por parte de la Prusia de emprender de nuevo la guerra en la primera ocasión favorable.

Ante esta expectativa, la *Presse* de París, en un artículo que titula *Francia y el armisticio*, trata de demostrar que, una vez firmado este, aquella recobra su libertad de acción y debe procurar sacar el mejor partido posible de las circunstancias.

Las negociaciones definitivas para la paz, dice, van á suceder ahora á las negociaciones para el armisticio. Recobrada la plenitud de su libertad, para apreciar el resultado de esas negociaciones, Francia sólo debe tener en cuenta en lo sucesivo sus intereses y los intereses generales de la Europa, y, según que ese resultado sea ó no conforme á los principios establecidos por nuestro país al empezar el conflicto, y á las bases que han regido siempre para la repartición de las fuerzas y de los territorios entre las Potencias, así el tratado que se prepara producirá una verdadera paz europea, ó sólo una frágil y efímera tregua.

Si estas frases, bastante significativas de por sí, responden al pensamiento imperial, como nos lo hace creer el recuerdo de las célebres palabras dirigidas al alcalde de Auxerre por el Emperador, acerca de su odio á los tratados de 1815, debemos creer que la Francia se dispone á reclamar, si no todo, una parte al menos del territorio del que se le privó por esos tratados, hoy completamente hechos pedazos.

Parécenos, pues, que el armisticio, firmado ya, y la paz misma, aunque por el momento no ocurra ninguna grave dificultad para firmarla, son sólo, como dice el periódico de París, una frágil y efímera tregua, que no tardará mucho en romperse.

El *Monitor* explica en estos términos la repen-

tina orden de marcha que se ha dado á la escuadra francesa acorazada del Mediterráneo:

«La escuadra ha aparejado para ir á continuar sus ejercicios de tiro y sus evoluciones en la rada de Hieres y en el golfo, y en seguida marchará á Ajaccio, donde permanecerá durante las fiestas del 15 de Agosto.»

El Rey Guillermo de Prusia, según dice un despacho de Nikolsburgo, va á revisar su ejército, que acampa en Marchfeld, en las inmediaciones de Viena. El cuartel general permanecerá en Nikolsburgo hasta que regrese el Rey, que en seguida marchará á Berlín, pasando por Praga y por Breslau.

El Rey Guillermo, á quien la *Gaceta* de Berlín llama «el Soberano de la primera Potencia de Europa», continúa alojado en el castillo de Nikolsburgo, donde se ha firmado el armisticio, y ocupa las mismas habitaciones que en el dicho castillo ocupó el Emperador Napoleón I, después de la batalla de Austerlitz el 9 de Diciembre de 1805.

Entre la situación de uno y otro Soberano hay cierta analogía.

Al presentarse el duque de Sajonia-Coburgo al Rey Guillermo, en el gran salón del castillo y en medio de sus guardias, este le ha dado la seguridad de que su territorio sería aumentado.

Un aumento igual de territorio ha sido prometido al duque de Oldemburgo, á quien el Rey Guillermo ha dicho: «No saldéis mal librado, ya que habéis reconocido la misión histórica de la Prusia.»

Las condiciones de la paz han causado en Viena, pueblo tan adicto á la monarquía de los Hapsburgos, una impresión terrible de dolor y de indignación.

Según noticias fidedignas, el día en que el Austria ha tenido la debilidad de hacer la paz, contaba sobre el Danubio con 400,000 hombres de refresco en su mayor parte.

De ellos, 90,000 no habían tomado aún parte en combate alguno; 50,000 acababan de llegar de las fortalezas y guarniciones de Italia, y 40,000 proceden de Dalmacia, cuyas costas ha podido desgarrar el Austria, después de la derrota de la escuadra italiana en Lissa.

Contra toda esta fuerza, contra todo el material de sitio de los arsenales, contra la Guardia civil, contra poblaciones levantadas en masa, la Prusia sólo oponía contra Presburgo, Viena y Kems doscientos mil hombres á lo más, fatigados por marchas extraordinarias, pues no han descansado siquiera los ocho días de la primera suspensión de armas, sino que los han empleado en avanzar, mientras que los plenipotenciarios deliberaban.

Los austríacos habrían podido, pues, dar una última y decisiva batalla á los prusianos en la proporción de dos contra uno, y darsela en su propia casa, detrás de murallas y de parapetos de defensa.

Sin embargo, la paz se ha hecho, y se ha hecho contra el deseo del archiduque Alberto y del almirante Tschetchoff, que tenían y tienen á su favor la opinión del país.

Leemos en *El Bien Público* de Gante:

«Uno de los redactores de *El Oficio de la Publicidad* que se escribe bajo la protección y con el visto bueno del alcalde de Gante, se ha atrevido á consignar sobre la persona de S. M. Leopoldo II ciertas apreciaciones tan singulares como poco patrióticas. A juicio de ese redactor, nuestro joven Soberano «padece un mal que podría llamarse la melancolía del Trono, mal cuya causa procede «acaso de la convicción que abriga de que los Reyes se van.» No olvidemos que el caballero que escribe estas líneas, exprese acaso que los Reyes se vayan para que su Emperador llegue.»

Una carta de Wissembourg (bajo Rhin) describe en términos muy dolorosos el estado de ansiedad y turbación moral en que se encuentran los habitantes de la Baviera rhenana y del Palatinado.

Tan grande es la emoción producida por los actuales sucesos en dicho punto, que infinidad de familias están ya de luto á causa de la guerra, y temen nuevos males desde que han sabido ya á formarse una reserva, compuesta de los hombres de 1853 á 1862.

Estas medidas preliminares han aumentado el número de los emigrados, provocando además en diferentes puntos serios disturbios.

En Düzkeim, una de las primeras ciudades de la Baviera rhenana, se han negado los cuerpos de la reserva á ponerse en camino.

Llamóse á los bomberos para que restableciesen el orden, hubo de resultas del choque algunos tiros y sablazos, y, como es natural, no pocos heridos.

En Landau están adoptándose toda clase de medidas por si llegara la ciudad á verse sitiada, y la autoridad militar ha llenado de viveres la fortaleza.

Un bando del burgomaestre de Landau, ha difundido la consternación entre los habitantes. Dicho bando fué fijado en las esquinas con el objeto de hacerles saber que según parte comunicado por el comandante militar, dicha autoridad les recomendaba eficazmente se aprovisionasen, tomando además todo género de medidas, para que á la primera señal, pudiesen quedar libres los alrededores de las fortalezas, á un kilómetro del radio de todas las construcciones y plantíos que hasta ahora había respetado el cuerpo de ingenieros militares.

De una correspondencia de París tomamos los siguientes párrafos:

«Todas las correspondencias de Prusia están unánimes en manifestar que los armamentos, equipos y demas preparativos de guerra continúan en la misma escala, y que todos los días se dirigen nuevos refuerzos á los diferentes cuerpos de ejército. La segunda banda del Landwer se halla en pie de guerra, y se anuncia la próxima llegada de nuevos refuerzos y reclutamientos que irán á parar á los depósitos.»

El general Klappka, comandante de la legión húngara, ha dirigido á sus soldados una proclama, en que les excita á la pelea en nombre de la patria y de su cautividad.

De modo que, al paso que en Francfort el Gobierno de Prusia redacta listas de despojos de bienes y expoliación, llama á la Hungría á la revolución por medio de sus generales. Este es el ejemplo que da á la Alemania, y los precedentes que crea en una nación, cuyos Soberanos deberían, cuando menos, recordar las terribles escenas de 1848.

Por lo demás, se asegura que el patriotismo de los húngaros no se deja sorprender ni seducir por las lisonjas y adulaciones de que es objeto por parte de los órganos oficiales de Prusia, y hay quien añade que el reclutamiento de voluntarios por las tropas imperiales se efectúa sin dificultad.

Lo que yo creo que á este pueblo sólo le falta, para renovar los prodigios de su abnegación, que como hace un siglo se dejó oír una voz que despertó en su alma el genio del heroísmo.

Las maniobras anexionistas en nombre de Prusia continúan también en Hannover. Un despacho telegráfico fechado en Berlín, anuncia efectivamente que en Norden y Altona se han hecho circular rumores de adhesión al Rey Guillermo pidiendo la unión de todo el reino de Hannover á la monarquía prusiana.

Como Vd. vé, Mr. de Bismark no es tonto. Mientras que por una parte pide millones á los de Francfort, demanda votos y adhesiones á los hanoverianos, que son dos formas diversas de contribución forzosa, destinadas igualmente al éxito de su política.

«A las protestas que traen los periódicos de Viena contra las humillaciones de la paz consentida por Austria, se unen también otras manifestaciones altamente significativas. La clase media bien acomodada, lo mismo que la parte baja del pueblo, están acordes con el sentimiento de la aristocracia y la alta banca, relativamente al honor nacional.»

A consecuencia de la respuesta dada por el Emperador Francisco José á la comisión del consejo municipal, que se le presentó á ofrecerle recursos pecuniarios para la continuación de la guerra, reina en estos momentos en la ciudad profunda consternación. El burgomaestre, que tiene allí el mismo carácter oficial que nuestros alcaldes-corregidores, se trasladó segunda vez al palacio imperial, y pronunció el siguiente discurso, cuya traducción doy á Vd., por considerarla muy importante, pues dicho documento es la expresión del sentimiento público, traducida en el enérgico lenguaje que dicha autoridad ha hecho oír al Jefe de aquel Imperio.

«Me permitiré decir á V. M. que el florín que en estos tiempos calamitosos ofrece un pueblo á sus Reyes, y cuando el comercio, la agricultura y la industria están completamente paralizados, tiene

el mismo valor que muchos millones de florines en épocas de dicha y de prosperidad. (Prolongados aplausos.)

He expuesto á la consideración de V. M. que el pueblo en particular y la población en general habían probado altamente su patriotismo, no sólo con la formación de un cuerpo de voluntarios y con los donativos sin número que ha hecho, sino también con mil actos de caridad y abnegación recogiendo en sus casas y cuidando á los heridos de la patria.

He manifestado asimismo á V. M. que el Consejo municipal no se había limitado á llenar sus deberes ordinarios, teniendo á su cargo una multitud de cuidados extraordinarios que el Gobierno le impone en este momento, tales como la custodia de las Cajas, donde se hallan los caudales públicos, las arcas de las administraciones, los archivos, aun más importantes que el dinero, y en fin, todo aquello que es preciso defender de una invasión enemiga, todo menos la vida, que se halla siempre á merced de la patria.

He declarado expresamente á V. M. que como burgomaestre de Viena me veía en el caso de poner en su conocimiento la impresión de disgusto que su respuesta había causado tanto á la población como al Consejo municipal.

He insistido muy especialmente acerca de mi posición, que no es meramente la de un funcionario público ó un ministro, y que me obliga, no sólo á conservar los vínculos de simpatía y de lealtad entre los ciudadanos y la corte imperial, sino á dar cuenta á V. M., como me permito hacerlo ante Dios y ante el Emperador, de los sentimientos del pueblo. (Aplausos nutridos y prolongados.)

Tampoco he dejado de observar á V. M. que es la situación política del momento la que ha provocado la inquietud de la población, y que si los sacrificios hechos por la misma no se estiman bastantes, debe atribuirlos V. M. á la situación precaria de sus habitantes.»

El Emperador se limitó á contestar que nunca había puesto en duda los buenos sentimientos y el patriotismo de la población de Viena, despidiendo en seguida á la diputación.

El consejo municipal, que había permanecido en junta permanente esperando la respuesta del Monarca, se disolvió en medio del más profundo silencio, después de haberla escuchado de los labios del burgomaestre.

Terminada la sesión, setenta miembros propusieron dimitir sus cargos; pero esta determinación fué combatida por la mayoría, fundándose en que no debía agravarse con nuevas complicaciones lo crítico de la situación, ni aumentar el peso de ella con discusiones interiores.

Este suceso es un nuevo síntoma del sesgo que pienso toma la opinión pública, y que acaso haga que el Gobierno del Emperador no desespere de los destinos del Imperio, después de un sólo mes de lucha.

Escriben de París el 29 de Julio:

«Por telégrafo hemos sabido esta mañana que la escuadra de Tolón ha recibido orden de hacerse á la mar. Carecemos de explicaciones sobre este hecho. La escuadra no puede haber ido sino á las aguas de Venecia; pero, ¿qué va á hacer allá? No es de suponer, ni remotamente, que el Emperador Napoleón se declare formalmente contra los italianos; varias veces ha estado descontento de ellos, pero por esto no ha llegado al punto de declararse en lucha.»

Hace tres días el Sr. Nigra fué á rogar al Emperador que recomendase al Austria como condición de paz la cesión del Tirol italiano. El Emperador dicen que contestó en tono severo estas parecidas palabras: «Señor ministro, ¿empiezo ya á cansarme de tantas exigencias. Bien sabeis que pudiera deshacer le Italia, así como he procurado su formación.»

El representante de Víctor Manuel no contestó una palabra; pero al salir de la conferencia telegráfica á su Gobierno estas frases del Emperador. El barón Ricasoli ha contestado con alguna energía; pero creo que la contestación no ha sido comunicada á Saint-Cloud. Rodeado después por los amigos del Príncipe Napoleón, el Emperador ha planteado la cuestión de la cesión de Trento, pero en tales términos, que la recomendación no ha debido parecer muy apremiante. Sin embargo, esta cuestión entrará en el programa de la paz, que se ha de poner á discusión. Asegúrase que el

«¡Oh Elisa! ¿me permitiréis que venga á turbar un instante la pureza, el candor y la piedad de vuestra alma, á fin de que luego le haga probar la alegría de que es capaz en la inocencia que la embellece y que irradia la divina luz? ¿Me perdonaréis si os confieso que, á más de ser hebreo de nacimiento, fui un impío por mi perfidia y un guerrero enemigo de Dios por mi soberbia? Desde aquí os veo palidecer, temblar y caer del papel de las manos á causa de vuestro horror y desprecio. ¡Oh, por Dios! sostenedle algo más hasta que os diga que ahora, gracias á vos y á la misericordia divina, soy cristiano y arrepentido; que la angustia me agita, y me consume un profundo dolor; ¡lloro amargamente mis extravíos y las vituperables acciones en toda clase de males en que empleé los tristes años de mi vida. ¡Soy cristiano, Elisa, soy cristiano! participo también de vuestras esperanzas, de vuestros deseos, de vuestros sacramentos, de la comunión de los Santos y del gozo del Señor.»

Hasta ahora mi vida ha sido una cadena de remordimientos, de perturbación, de odio, de envidia, de rabia, despreciándome á mí mismo bajo el velo de un exterior afable y gentil, al cielo y la tierra, á Dios, que aun no conocía, y á los hombres á quienes miraba con menosprecio. Ahora estoy reconciliado conmigo mismo, y veo las cosas bajo un color y aspecto muy diverso, y en los hombres veo la verdadera fraternidad que

Después que Aser hubo despachado algunos negocios en Svitto, visitó con suma devoción el santuario de Nuestra Señora del Ermitaje, é hizo celebrar una misa por el insigne don de la gracia que había recibido del Espíritu Santo, y por su advenimiento á la fe, recibió la Sagrada Comunión, la que le infundió grande dulzura, consuelo y grandes fuerzas de alma y de cuerpo para adquirir las costumbres y las virtudes cristianas. Al salir de la Iglesia, siguió una vieja de los Alpes, la cual acercándose humildemente, pidió una limosna por amor de la Virgen; Aser con la mayor benevolencia sacó la bolsa y le dió un escudo, diciendo:—Hermana, rogad por mí.—La vieja levantó hacia él sus ojos centellantes, y le dijo con voz argentina y sonora:—Firme, señor mío, no vacíeis: Cristo os aguarda; el último latido del corazón sea para Cristo,

## CAPITULO XXIV.

LAS ÚLTIMAS CARICIAS DE LAS SOCIEDADES SECRETAS.

nos de lapizlázuli que formaban una decena de rosario, y el grano que correspondía al Padre Nuestro, era un ópalo de clarísimas aguas; varios pequeños rosarios de coral abrigados; otros de diapiro colorado con los granos intercalares hechos de turquesas y de amatistas; pequeños crucifijos de oro, y una hermosa miniatura de la Virgen de los Dolores con marco de filigrana; objetos todos bendecidos por el Papa; los que Elisa arregló en una cajita de marroquí, que puso aparte, reservándola para Aser.

Hecho esto, corrió á ver á sor Clara para referirle todas sus satisfacciones, pidiéndola que en sus oraciones rogase á Dios que el nuevo cristiano fuese digno de tan alto presente de la gracia; que conservase la pureza de la blanca túnica de inocencia que vistió en el santo bautismo, y por fin que Dios le librase de todo peligro, así del cuerpo como del alma. ¡Oh! Elisa tenía mucha necesidad de rogar y hacer rogar á Dios, con respecto á esta última gracia, y tal vez más por ella misma que por Aser. ¿Era esto una luz superior? ¿era un presentimiento? ¿un recelo nacido del amor, ó un celo y solicitud de la caridad? ¿Era, por ventura, en aquella hermosa alma virginal un compuesto y un resultado de todos estos afectos reunidos?

Después de haberse referido á sor Clara

las sociedades tienen siempre en los labios, pero que interiormente la aborrecen.

«Elisa, gozad del fruto que sembrasteis, y que estoy cierto que lo regasteis con vuestras lágrimas, le alimentasteis con vuestros votos, y le animasteis con vuestras oraciones; pues el corazón me anuncia que sin estos socorros, jamás hubiera podido salir de mi humillación y levantarme á tanta altura. ¡Ojalá que el Señor multiplique en vos las gracias que os tributo! y es tanta la seguridad que tengo de vuestra benevolencia, que me atrevo aun á pedirlos otro favor.»

«Sabed que después de mi caída fui acogido en un estado de quebrantamiento doloroso por una generosa familia, en la que hay una doncella de vuestra misma edad y candor, que me prodigó los cuidados de la más delicada y sublime caridad. Así desearía de un modo u otro mostrarle mi agradecimiento; y no pudiendo recompensarla con dinero ó vestidos, puesto que en su casa están muy ricos, deseo á lo menos hacerle algún presente devoto, de que está muy deseosa su piedad. Si tuviérais ahí alguna reliquia, alguna hermosa imagen de la Virgen pintada en miniatura en marfil, ó algunos rosarios bendecidos del Papa, os diría que no sintiérais privaros de ello por amor del Señor, quien os lo recompensará con largueza: con objeto de recogerlo tendré la satisfacción de venir dentro de



Austria pedirá á Italia una indemnización por el Véneto.

De la comisión del príncipe Napoleón no se ha indagado noticia alguna oficial ni satisfactoria. Sin embargo, parece que no habría dejado de publicarse algún parte deslumbrador á ser esto posible. Es de creer que el príncipe Napoleón ha tenido que hacer frente á rudas objeciones. Ricasoli, Garibaldi y Cialdini están hoy en gran privanza en los Consejos de Italia, y estos tres hombres son poco afectos al Emperador Napoleón. Víctor Manuel deberá seguir más ó menos las inspiraciones de estos consejeros suyos.

Garibaldi ha publicado una proclama que escede en ridiculidad á todo cuanto le conocemos hasta ahora: anuncia á los italianos que los ejércitos italianos arrojan al Austria del Véneto; pero esto es tan chocarrero que casi se me ocurre tomar esta frase como un epigrama dirigido por Garibaldi contra Cialdini, pues ya sabrá V. que de algunos años acá Garibaldi y Cialdini se odian vivamente.

Un periódico austriaco refiere que los prusianos reclutan gente en Bohemia y en Moravia. Doscientos de estos reclutas han desertado, y han logrado guarecerse en el campamento austriaco de Florisdorf.

Parece que en el Austria inferior hay numerosos agentes extranjeros, y para evitar su influencia y sus manejos, se ha decretado principalmente el estado de sitio.

El departamento militar federal suizo prepara un levantamiento en masa de todos los hombres aptos para las armas. Semejante disposición no deja de prestarse á serias reflexiones. El presidente del Consejo de los Estados, al cerrar la legislatura, ha dicho: «No debemos gastar prematuramente nuestras fuerzas materiales y morales. El teatro de la guerra va acercándose hacia nosotros, y este hecho dista mucho de ser para nosotros una garantía... A veces caen centellas, estando el cielo sereno. ¿Qué le parece á Vd. este lenguaje?»

Ayer fueron recogidos en el correo todos los periódicos belgas. Ayer y hoy han sufrido igual suerte en su mayor parte los periódicos italianos.

De Roma comunican con fecha del 25 las tristes noticias que pueden ver á continuación nuestros lectores:

El Nuncio en París ha escrito al secretario de Estado después de tener una entrevista con monsieur Drouin de Lhuys, y las noticias que ha comunicado, no parece que sean consoladoras. La Francia instada por Italia á que cumpla fielmente el convenio de 15 de Setiembre, sacará sus tropas de Roma, y entonces empezarán los peligros para la Santa Sede. Ahora, los mismos que contaban con la adhesión de los romanos al Papa, están convencidos de que, luego después de marcharse los franceses, menudearán los motines en esta ciudad bajo uno ú otro pretexto, hasta que se consiga que la revolución estalle.

El Gobierno no puede confiar completamente en sus tropas, y menos aun en la energía de los que le son adictos. ¿Cómo podrá, pues, sostenerse por sí propio un Gobierno privado de recursos y rodeado de tantas contrariedades? De algunos días acá el Padre Santo parece que está muy triste; los acontecimientos políticos le dan muchos motivos de aflicción.

El público empieza á ocuparse en si el Padre Santo permanecerá en esta ciudad ó se marchará. Se cree imposible que permanezca aquí, si no puede conservar su poder temporal.

El embajador de Francia dice que es preciso ponerse de acuerdo con Italia; pero no es posible un acuerdo con los principios que profesa el gobierno italiano.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 2 DE AGOSTO DE 1866.

El almirante Persano, está siendo objeto de los más duros ataques por parte de la prensa italiana: ya saben nuestros lectores cuán duro ha sido el recibimiento de Persano en algunas poblaciones de Italia.

Como apuntes para la historia, dicen los diarios citados, publicamos el fallo unánime de la nación sobre la conducta de Persano.

La *Gaceta del pueblo* de Turin del 25 de Julio, escribe: «La indignación contra Persano es vivísima, profunda, inextinguible en toda Italia. El *Pueblo de Italia* del día 24 declara, que Persano merece un premio ó un castigo, y que sin duda es esto último lo que merece, debiendo ser condenado á prisión, á destierro ó al patíbulo. A la *Perseverancia* escriben el 25 desde Ancona, que el 23 se hizo una demostración contra Persano, y que todos á una voz gritaban: «Persano es culpable, á él se debe el éxito lamentable del combate.»

El *Fischietti* del 26 lanza contra él las más furiosas acusaciones que pueden caer sobre el honor de un marino.

Coloca en sus labios todo lo torpe de su conducta, y hace ver cómo abandonó el *Ré d'Italia* por temor á la muerte, ó por miedo de caer prisionero, retirándose al *Affondatore* por salvar la vida, perdiendo por su conducta el triunfo del combate.

El *Correo Mercantil* del 25 de Julio, declara que Persano no ha cumplido ni como almirante, ni siquiera como capitán de buque. El *Pueblo de Italia*, pide que inmediatamente se le sujete á un consejo de guerra, por haber dejado sin dirección la flota en la batalla de Lissa, el día 20 de Julio de 1866.

La *Gaceta de Milan* pide el mismo consejo para juzgar á Persano.

Hoy todos los periódicos italianos, dice *L'Unità Católica*, repudian la conducta de Persano: en 1860 cuando este bombardeó á Ancona, esos mismos que hoy le condenan sin oírle, aplaudían su conducta y hasta en las Cámaras de Turin le prodigaron lauros y aplausos sin medida.

Aquellos aplausos se han convertido seis años más tarde, en murmuraciones y en silbidos en las calles mismas de Ancona, en cuya ciudad se

presentó el 18 de Setiembre de 1860 la flota sarda, mandada por Persano. Aquella escuadra se componía de las fragatas de hélice *Maria Adelaide*, *Víctor Manuel*, *Cárlas Alberto*, de la fragata de vela *San Miguel*, de la *Constitución* y de la corbeta *Manzanabano*. El Papa no tenía un solo buque que oponer á aquella escuadra en el puerto de la ciudad pontificia de Ancona.

El día 22 de Setiembre declaró el bloqueo oficialmente el almirante Persano: el 25 la flota sarda hacia un fuego horroroso sobre la ciudad; en los días sucesivos fueron apoderándose de los fuertes, y el 29 el valiente Lamoriciere capituló.

A estos actos de Persano, conquistador de Ancona, ciudad débil é indefensa, que ofrecían ancho campo al valor del Almirante, siguieron los plácemes, los aplausos y los vitores de la guerra italiana; aun hay más: el conde de Cavour hizo publicar en la *Gaceta* oficial una orden del día en la cual se elogiaba hasta las nubes la conducta del almirante.

El conde de Cavour dirigió una proclama á los oficiales y soldados de marina, declarando á todos beneméritos de la patria, y héroe de la victoria de Ancona al almirante Persano.

¡Oh Providencia! Seis años más tarde, Persano ha sido salvado en las calles de Ancona, y el héroe de aquel bombardeo es hoy condenado por cobardía en Lissa.

El combate de Lissa, el *Custoza de la mar*, como apellidan los italianos á esta derrota, nos demuestra una vez más cuán pronto se desvanecen los triunfos efímeros.

Ancona era una ciudad indefensa, y la escuadra italiana y Persano fueron coronados de laureles por aquella *emboscada de mar*: en Lissa han tenido resistencia, no tan poderosa como la que pudo haber mostrado la escuadra italiana, y sus triunfos han consistido en una vergonzosa derrota.

Esto nos prueba también la diferencia que existe entre los triunfos del derecho antiguo y los triunfos del derecho nuevo.

Un militar, un marino que es derrotado defendiendo una causa grande, en pos de la derrota, en pos de la muerte; encuentra en la patria y en las páginas de la historia imperecederos recuerdos de gloria inmarcesible: Persano en Ancona debió ceder á la generosidad lo que conquistó con la fuerza: en Lissa debió morir en el *Ré d'Italia*, porque habiendo muerto ó habiendo volado el vapor, sus restos enterrados en lo más profundo del mar, hubieran sido una página de gloria para la marina italiana.

Así, entre nosotros, la gran figura de *Churrucá*, mantendrá siempre á la altura que han demostrado nuestros héroes del Callao el renombre de la marina española.

El consejo que ha de juzgar á Persano, no ventilará lo más trascendental de las glorias de Ancona y de los infortunios de Lissa: nosotros creemos que la ley de la Providencia ha hecho ver á Italia en la derrota de Lissa, la injusticia de los triunfos en Ancona.

Las órdenes de caridad y todas las instituciones monásticas de Prusia, acaban de dar una nueva prueba del espíritu católico, acudiendo todas á prestar los auxilios espirituales y de caridad á sus hermanos heridos en el campo de batalla.

He aquí una curiosa relación del número de religiosos que ha enviado cada diócesis.

La diócesis de Colonia ha enviado 6 hermanas de una institución de caridad; 8 franciscos, 6 hermanas de Santa Cruz, 3 de Santa Cristina y 4 recoletas á los hospitales de Lieban, Kassel, Gaerlitz, Horschitz y Reichenberg. La diócesis de Paderborn ha enviado 12 hermanas de San Vicente de Paul á Langensalza, 15 hermanas franciscas á Reichenberg, y 6 hermanas de Santa Cruz á Hannover.

La diócesis de Munster ha enviado seis hermanas franciscas y 58 hermanas de San Clemente á Dresde, Hannover, Kassel y Dermlach. La diócesis de Treni ha enviado 20 hermanas de San Carlos Borromeo, 4 hermanas de Santa Cruz, 15 hermanas franciscas y 4 hermanas de la caridad. La diócesis de Preslania 96 hermanas de San Carlos Borromeo y 80 hermanas de otra orden á los hospitales de Mossel, Schenberg, Nachod, Waldumburgo, etc. Las hermanas de Santa Isabel, que no asisten sino á mujeres, alcanzaron permiso de su Prelado para asistir á hombres durante la campaña, y establecieron un hospital en Preslania. Las hermanas de la *misericordia* recibieron igualmente un gran número de heridos en sus monasterios de Preslania y Neustadt, Richayitz, Frankenstein y Steinau.

El hospital de Berlin ha recibido un crecido número de heridos católicos y protestantes. La diócesis de Kulm ha enviado 25 hermanas de San Vicente á Bohemia, y á Posen 16 hermanas de la misma orden. La diócesis de Ermeland ha enviado 21 hermanas de Santa Catalina á los hospitales de Bohemia. Últimamente, se han ofrecido otras órdenes religiosas á prestar cuantos auxilios espirituales y corporales pudiesen á sus hermanos heridos.

Los establecimientos especiales de sanidad de todas las órdenes, han recibido en sus casas un gran número de heridos. En el caso de que la guerra hubiese continuado, y los heridos no hubiesen tenido una cómoda asistencia en los hospitales y monasterios indicados, se pensaba haberlos trasladado á Lorena, Altona y Holanda, donde hay un gran número de instituciones hospitalarias.

De este modo resplandece la caridad y el espíritu católico en todas partes; en Prusia, donde

tantos estragos hace el protestantismo, sus mismos secuaces no cesan hoy de bendecir á estas instituciones católicas, exclamando: ¡bien hayan los conventos!

Por el ministerio de Ultramar se publican hoy en la *Gaceta* las siguientes líneas: «Ayer llegó el vapor-correo de la isla de Cuba al puerto de Vigo. El gobernador capitán general de la misma isla, con fecha 15 del pasado mes de Julio, participó á este ministerio que ninguna novedad ocurría en el territorio de su mando, y que el estado de la salud pública era el ordinario en la presente estación.

Madrid 2 de Agosto de 1866.

La escampavía *Escucha*, del apostadero de las Baleares, aprehendió el 22 del actual 64 bultos de tabaco en Cala Falio; y la de igual clase *Alarma*, del apostadero de Algeciras, en la madrugada del 24 un bote con cuatro bultos también de tabaco en aguas de Punta Mala.

Escriben de Inglaterra que en alguno de sus puertos se había notado cierta animación de parte de los agentes chilenos con el fin de hacer alguna adquisición de buques para armarlos en corso. Parece que las personas sospechosas eran objeto de una vigilancia especial.

El intendente de la Habana, Sr. Michelena, saldrá para su destino en los primeros días del mes actual.

Anteayer asistió á una reunión de jefes para tratar la importante cuestión de Hacienda. La reforma del sistema tributario de nuestra Antilla es una de las preferentes atenciones del señor ministro de Ultramar.

El Sr. Anón ha tomado ya posesión del gobierno de Sevilla. El general Turon continúa al frente del distrito militar de Andalucía.

El tratado sobre vías de comunicación y franquicias comerciales, que ha sido ya ratificado en Lisboa, no necesita de la sanción de las Cortes españolas, porque no es especial de comercio ni en él se hace cesión alguna de territorio. Regirá por tanto entre España y Portugal tan luego como en Setiembre próximo se inaugure el ferrocarril entre Lisboa y Madrid.

A mediados de mes se embarcan para la Habana las autoridades superiores nombradas para nuestra isla de Cuba.

Por Real orden de 20 de Julio ha sido declarado de cuartel para Valladolid el brigadier D. José Inestral y Nuñez, que desempeñaba el gobierno militar de la provincia de Logroño.

Ha llegado á Madrid el marqués de la Habana con su familia.

Dice *El Pabellón Nacional*: «Por el gobierno de provincia se han empezado á repartir los donativos que se depositaron en la misma dependencia durante la última epidemia cólica, para socorro de los pobres que hayan sido atacados de la enfermedad, y que más acreedores sean á esta gracia.»

Por consecuencia de las economías llevadas á cabo en el Tribunal de Cuentas del Reino, han quedado cesantes por reforma el abogado fiscal, los contadores, jefes de negociado, D. Juan Rojo y Reyes, D. Pedro Fernández Pidal, D. Dionisio María Ayllón y Altolaguirre, D. José María Aranda y D. Alejandro Bernardo Estrada; y los auxiliares oficiales de Hacienda, D. Gregorio de Córdoba y Jecora, D. Miguel Buron y Rodríguez, don Carlos Garmaña y Arizmendi, D. Enrique Melida y Alinari, D. Cipriano Novo y Casado, D. Antonio Villarragut y Estéban, D. Emilio Llasada y Garrido y D. Mariano Díaz Benito.

El principio adoptado por el tribunal pleno para designar los que han quedado excedentes, y aprobado por el ministerio de Hacienda, ha sido el de los que tuviesen menos servicios.

Ayer fué puesto en libertad el conde de Maule, editor de *El Pabellón Nacional*, en virtud de providencia de la sala extraordinaria de la Audiencia, mandando revocar el auto apelado por el promotor fiscal de Buenavista.

El *Telégrafo* de Barcelona ha suspendido su publicación.

El señor conde de Vistahermosa, representante de España en Inglaterra, sale esta tarde con dirección á Londres.

Es curioso y merecería en otras circunstancias algunos comentarios, el siguiente resumen del importe de las rentas de bienes del Real patrimonio y redenciones de censos realizadas con arreglo á la ley de 12 de Mayo de 1855 desde Julio del mismo año hasta 50 de Junio de 1866, con expresión de la parte que corresponde al Estado y de las entregas hechas al mismo, que hoy publica la *Gaceta*:

	Escs.	Mis.
Importe de las ventas de fincas...	1.410.524,590	
Importe de las redenciones...	437.543,967	
Importe de los terrenos y edificios reservados para el servicio del Estado...	4.808.578,242	
	6.556.046,599	

Las tres cuartas partes que corresponden al Estado, ascienden á:

ENTREGADO AL ESTADO.	
En metálico...	47.045,415
En pagarés...	145.706,152
En edificios y terrenos...	4.808.578,242
Por la parte que le corresponde en cuentas de tasaciones y otras...	4.969.129,509

Diferencia á favor de la Real Casa. 202.094,561

NOTAS. 1.ª—Las fincas vendidas en el período de tiempo á que se refiere este resumen, corresponden al Buen retiro y al barrio de Argüelles de Madrid, y á la bailía general de Cataluña.

2.ª—Los censos redimidos estaban situados sobre las casas de la plaza de Oriente y calles inmediatas, y sobre los solares del barrio de Argüelles en Madrid.

3.ª—Las fincas adjudicadas al Estado y comprendidas en este resumen, son:

El dominio directo del andén alto, almacenes y máquina del puerto de Barcelona, tasado en...

Real Casino, en Madrid, en...

755.353,300

686.907

Casa nueva de Pajes calle de San Leonardo, núm. 2, en id...	253.700
Casa que fué almacén de cristales, calle de Alcalá, núm. 54, en id...	605.264
Almacenes de Sevilla, frente á la Torre del Oro...	72.000
Montes de Urbasa, Andía y Aralar, en Navarra...	1.064.418,021
Idem de Pinos, en Onteniente...	411.920,252
Dehesa de las Gamonosas, en Córdoba...	91.588,883
Cerrado de Ribera la baja, en id...	21.156,781
Real Alcázar de Toledo y sus pertenencias...	555.600
Edificio de la Biblioteca Nacional, en Madrid...	268.480
Cuartel del Pajaron, con edificio y cochera, en San Lorenzo...	95.780
Cuartel nuevo de Guardias de Corps, en id...	122.600
Cuartel del Pajaron, en Aranjuez...	28.150
Total...	4.808.578,242

Todas estas fincas han sido adjudicadas al Estado por la cuarta parte de su tasación, según dispone la ley.

4.ª Están además adjudicadas al mismo otras fincas patrimoniales, que no se comprenden en este resumen por no haberse hecho todavía su tasación.

La *Gaceta* ha publicado el estado del movimiento de buques habido en el puerto de Santa Isabel de Fernando Pó durante el último mes de Abril. Entraron en dicho puerto siete buques de guerra, tres ingleses, tres franceses y la goleta española *Buenaventura*, capitán D. Melchor Bula, y salieron igual número de buques, entre ellos el transporte español *Ferrol*, al mando de D. Antonio de Vivar.

Los barcos mercantes entrados ascienden á siete, todos extranjeros, y á ocho los que salieron del referido puerto, extranjeros también.

En la segunda semana de Julio ingresaron en la Caja general 4.202.495 escudos 515 milésimas en metálico, y fueron devueltos 5.497.515 escudos 622 milésimas; quedando un saldo de 138.465,151 escudos 618 milésimas, de las que el Tesoro debe á la Caja 157.559,199 escudos 208 milésimas.

Ayer tomó posesión del cargo de contador de Hacienda pública de esta provincia D. Pedro Pastor y Maceda.

El Sr. D. Feliciano Ramírez de Arellano, oficial jefe de sección de la secretaría del ministerio de Gracia y Justicia, ha sido nombrado magistrado, en comisión, de la audiencia de Cáceres; y para reemplazarle en aquel destino ha sido nombrado D. Mariano Soler, empleado en la misma dependencia.

Ha sido autorizado D. José M. de Sierra y Rosalen, para practicar los estudios de un ferrocarril, que partiendo de Villena vaya á unir la línea de Alicante con la de Murcia en Cieza.

## ULTIMAS NOTICIAS.

Los diarios extranjeros publican los siguientes despachos telegráficos:

LONDRES, 30 de Julio.—El *Morning-Star* dice que el Gobierno ha adoptado algunas medidas militares especiales, con ocasión del *meeting* reformista que debe celebrarse esta noche. Se ha mandado venir de Honnlog el 14.º regimiento de húsares, y se ha establecido en Buckingham Palace. Se espera artillería. Todas las tropas del campo de Aldershot han recibido la orden de estar dispuestas.

LONDRES, 31 de Julio.—Ayer por la noche se celebró en *Agricultural-hall-Islington* un *meeting* popular en favor de la reforma electoral. Asistían al mismo numerosas diputaciones venidas de Londres. El *meeting* estaba presidido por Mr. Beales. Entre los asistentes, se encontraba M. Mill, miembro del Parlamento. Se han adoptado diversas resoluciones. Una de ellas censura la conducta de Gobierno por haber impedido la reunión del *meeting* en Hyde-Park.

Por otra se acuerda presentar al Parlamento una petición, á fin de que abra una información acerca de la conducta de Sir Richard Maine y de la policía que estaba en Hyde-Park. Se han pronunciado muchos discursos, todos ellos protestando y negando que el pueblo sea indiferente á la reforma electoral é insistiendo en que debe abrirse una información acerca de la conducta de los agentes de policía. No se ha turbado el orden ni un momento.

LONDRES, 30.—Lord Naas ha dicho en la Cámara de los comunes que piensa pedir mañana, por la noche, una autorización á la Cámara para presentar un proyecto renovando la suspensión del *habeas corpus*, en Irlanda.

Lord Stanley, contestando á M. Otway, dice: que M. Alejandro Mallet, que tenía instrucciones para seguir á la Dieta á Augsbourg, á consecuencia de la salida de Austria de la Confederación germánica, pidió permiso para votar á Francfort.

Lord Stanley añade que es imposible en el estado actual de los negocios considerar á la nueva Confederación germánica como la misma que existía al principio de la guerra.

VIEÑA, 29 de Julio.—Se asegura que el Rey de Hannover envió á su ayudante de campo general, al cuartel general prusiano. Añádese que no fué recibido por el Rey Guillermo.

BERLIN, 30 de Julio.—Dicen de Darmstadt con fecha 29, que los soberanos de Baden, de Hesse Darmstadt y de Sajonia Míningen, siguiendo el ejemplo de Baviera, han hecho proposiciones directas al Rey de Prusia. El príncipe Federico de Wurtemberg, M. de Varnbühler, ministro de Wurtemberg, y M. de Dalwig, ministro de Hesse Darmstadt han salido para el cuartel general prusiano.

La *Gaceta* de Baviera nos da los siguientes detalles sobre el último combate entre bávaros y prusianos, después del armisticio:

«Un combate sangriento ha tenido lugar junto á Wiedew, entre un batallón de la guardia bávara y los prusianos. Después de la suspensión de hostilidades pactada ayer entre el príncipe Carlos y el general de Manteuffel, suspensión que se ha hecho saber por telegrama á todos los cuerpos prusianos, este nuevo ataque es inexplicable.

Parece ser que un parlamentario bávaro se dirigió al campo prusiano para hacer constar que la efusión de sangre no podía ni debía tener lugar después de haberse firmado el armisticio.

El combate, no obstante, tuvo lugar, atacando los prusianos con fuerzas considerables á los bávaros, á los cuales causaron grandes pérdidas.

La paz actual traerá en pos de sí un nuevo cambio en las relaciones de Europa.

El porvenir de Prusia no es lo que menos llama hoy la atención de la Europa, y sobre todo de la Francia.

Un parte de Munich del 50 de Julio, publicado en la *Gaceta* de Baviera, anuncia que á pesar de las seguridades dadas en Nikolsburg el 27 á Pforten, las tropas prusianas han continuado hasta el 29 avanzando en territorio bávaro.

Segun los últimos partes, parece que la contribución impuesta á Francfort, ha sido reducida á quince millones de florines. Aún les faltan pagar

nueve millones. Sólo de este modo ha podido librarse de la tristo suerte que le amenazaba.

Partes de Florencia aseguran que el proceso abierto para juzgar á Persano, se resolverá dentro de un breve plazo. Ha sido nombrado almirante de la escuadra el vice-almirante Vacca. El baron Ricasoli ha llegado á Florencia. El Rey Víctor Manuel ha salido de Ferrara para Rovigo.

El *Diario de Francfort* del día 28 de Julio publica la siguiente declaración, redactada y firmada por gran número de ciudadanos de la villa de Offenbach:

«La funesta guerra civil que destruye nuestra patria, amenaza terminarse por la separación de Alemania.

La paz que millones de corazones desean ardientemente, otros tantos la maldecen si ha de conquistarse á tanto precio. Nosotros nos adherimos á la declaración de los habitantes de Darmstadt del 24 de Julio, y protestamos alta y solememente, contra el pensamiento de dividir en dos partes la Alemania. Nosotros deseamos una sola Alemania, un Estado federal, un sólo poder central y un sólo Parlamento.»

Se ha firmado definitivamente el armisticio entre Baviera y Prusia: el término de suspensión de hostilidades es el de tres semanas, empezando á contarse desde el día 2 de Agosto.

Los demás Estados del Sur no han podido entrar en el arreglo de estas negociaciones, por falta de representantes. M. de Manteuffel es el encargado de tratar directamente con ellos.

A pesar de la tregua de los cinco días que se había estipulado entre el príncipe Carlos y el general Manteuffel, ha tenido lugar un nuevo ataque entre bávaros y prusianos.

Esto dicen los diarios extranjeros: sólo se comprende por no haber llegado á tiempo la orden de suspensión de hostilidades, ó por una mala inteligencia. No tardaremos en saberlo.

El diario imperialista *La France* publica en su número de ayer un artículo bajo el epígrafe de *Consecuencias de la Paz*, en el cual, después de hacerse cargo de la impaciencia que hay por saber cuáles serán en definitiva las que resulten de una paz que todavía debe considerarse más como un proyecto que como un hecho consumado, atribuyendo esa impaciencia al carácter francés y comprendiendo que no es posible evitar los comentarios y las conjeturas, continúa de esta manera:

«No tememos, pues, abordar las cuestiones de que todo el mundo trata.

«En el nuevo orden de cosas que la paz va á crear en Europa hay dos partes distintas: la una que puede considerarse como definitiva y que es la satisfacción del voto unánime de todos los hombres reflexivos; otra que alza la puerta á lo desconocido y que espera la sanción de la experiencia.

«La parte definitiva, es el complemento de la nacionalidad italiana. ¿Quién puede pensar hoy en quitar el Véneto á Italia? Sin duda el Emperador Napoleón, que no es un Soberano de la Edad Media, y que no trasmite de mano á mano pueblos libres como se trasmite un rebaño, va á dejar al pueblo veneciano que falle en su propia causa. Pero cada uno prevé la contestación que se ha de encontrar en el fondo de las urnas, y por otra parte, tanto si Venecia se une á Italia como si conserva su independencia, nunca podrá ser origen de grandes dificultades para el porvenir.

Podemos, pues, esperar por esta parte el establecimiento de una paz duradera.

«¿Sucederá lo mismo en Alemania? Aquí se presenta la situación bajo un aspecto muy diferente. Se trata de saber si las combinaciones de Nickolsburgo, que son la base de las actuales negociaciones, serán ratificadas por los pueblos alemanes que hasta hoy han sido muy poco consultados. Se trata de saber si el canon de Sudowa ha resuelto las cuestiones ó se ha limitado á presentarlas. Se trata de saber si las garantías de interés europeo consagradas en principio no sucumbirán por la fuerza natural de las cosas ó por efecto de ambiciones mal contenidas.

«La paz actual es una justa repartición de las fuerzas germánicas.

«En efecto, si nos atenemos á los términos de las proposiciones diplomáticas, tenemos en perspectiva una Alemania del Norte, no unificada, y una Alemania meridional, completamente independiente de la primera y dividida también, puesto que una parte quedará en poder de Austria y otra se organizará en una nueva Confederación, colocada entre Austria y Prusia.

«Semejante combinación lleva en sí misma su equilibrio. Falta sólo ver qué resultados dará en la práctica.

«Veamos qué escollos puede evitar. La Alemania del Norte se compone de una Prusia preponderante y de estados autónomos, aunque subordinados. Puede suceder que el primer parlamento alemán que se convoque, borre esta línea divisoria y suprima estas soberanías subordinadas, convirtiéndolo en un estado mismo lo que hoy conserva todavía el carácter de confederación.

«Otra hipótesis: Los Estados del Mediodía, en el plan que se elabora á Nickolsburg, conservan una completa independencia. Supongamos por un momento contra toda verosimilitud, que esta independencia sea ficticia, y que estos Estados, ó por su debilidad natural, ó por tendencia del país, sean absorbidos por Prusia.

«Véase, pues, cuánto cambiarán la situación actual estas eventualidades, si llegan á realizarse. Podría Europa asistir con indiferencia á tales cambios, que de tal manera se separan de las condiciones de paz establecidas hoy? Esta división de Alemania del Norte y Alemania del Sur, conforme á la naturaleza, así como al carácter y á los intereses de los pueblos, ¿podrá quedar reducida á una ficción que oculte la unidad real?

«En resumen, con la paz actual comienza un nuevo estado de cosas, y va á llevarse á cabo un gran ensayo. Acójamos sin temor los cambios que respondan á los principios que representan nuestros pais; pero estamos convencidos de que si nuestros intereses reciben algún ataque de ese nuevo orden, serán completamente salvados por la política vigilante del Gobierno del Emperador.»

## TELEGRAMAS.

(Recibidos de la Agencia Havas-Bullier). BERLIN, 1.º.—El *Monitor Prusiano*, publica los preliminares de paz firmados en Nickolsburg. Estos son indicados por el *Constitutionnel*.

La *Correspondencia Provincial* dice: Hannover, Hesse Electoral, la parte superior de Hesse-Darmstadt, Nassau, Francfort, quedarán seguras, todas probabilidades, reunidos á Prusia.

FLORENCIA, 1.º.—La suspensión de armas ha sido prolongada por ocho días con objeto de facilitar la conclusión del armisticio.

PARIS, 2.º.—Un telegrama de Stuttgart asegura que el Emperador de Rusia quiere proponer un Congreso, en el cual tomarían parte las Potencias que han firmado los tratados de Viena.



## VARIEDADES.

## UNA VISITA A APÓZAGA.

Salir de Madrid y encontrarse a las pocas horas en el corazón de las provincias Vascongadas, significa para los veraniegos vulgares dejar un baño de vapor y entrar en una temperatura agradable; pero para otras gentes equivale a huir del artificio para correr tras del arte, a abandonar al hombre con su pobre vanidad para venir a contemplar en el espejo de la naturaleza la majestad y la omnipotencia de Dios.

Yo no sé qué hay en estos montes vestidos de verde, salpicados de botones amarillos y sombreados por bosques inmensos de robles y castaños; no sé qué tienen estos vallecitos sembrados de maíz, y tal vez de trigo, que se extienden bordeando las márgenes de algún riachuelo, ni estas casitas morenas como el rostro de las muchachas del país con el techo encarnado como el pudor; no sé, digo, lo que tiene todo esto, pero es la verdad que aquí se siente un placer, un bienestar moral, semejante a la paz de la virtud y a la alegría de la infancia.

Y a no dudar, ambas cosas existen en este afortunado país. Cada caserío es un templo consagrado a la familia, y donde reina la santa paz de la virtud. El padre, la madre, los hijos y la vaca; hé aquí lo que constituye la familia, todos ellos trabajan para extraer del fondo de la tierra un pedacito de vorona, que junto con un vaso de leche, forma el alimento general de estos montañeses.

La vaca es el lazo material de unión en el hogar vascongado. La vaca es la compañera de los hijos que juegan con ella en el prado; es la amiga íntima, la confidente de la madre que la ordena y la cuida con esmero, y es, finalmente, la servidora del padre que la lleva al trabajo. Por eso, la mejor habitación de la casaca suele ser para la vaca.

La alegría propia de la infancia se ve resplandecer en el aspecto general del país. Aquí la naturaleza está siempre sonriendo de esperanza, y si en el invierno una ancha capa de nieve se sobrepone a este lujoso manto de verdura, es para denotar que la esperanza se oculta bajo la pureza, como está oculto el efecto bajo la causa.

En el Mediodía, la naturaleza goza de una juventud ardiente y prematura, que produce frutos jugosísimos y sabrosos, pero tan delicados, que se pudren al más leve descuido; aquí los frutos suelen ser menos azucarados y más tardíos, pero resisten con facilidad toda suerte de contratiempos, y su misma aspereza los hace fuertes: allí el sol abraza y enardece las pasiones; aquí calienta suavemente, y sus tibios rayos, que parecen desprendidos de la corona de una Virgen, llevan la alegría y la calma a los espíritus, como a un niño el beso cariñoso de su madre.

Andalucía, por ejemplo, es el Paraíso de las almas apasionadas y vehementes: las provincias Vascongadas es el Paraíso de las almas sencillas. Allí los placeres hacen la juventud vieja; aquí hacen la vejez joven. Aquella tierra podrá ser la patria de las odaliscas: esta es la patria de las mujeres cristianas.

Ahora bien, lector amigo, ¿mas la paz de estas montañas, y la sencillez de estas costumbres, y la

dulce poesía de estos valles? ¿Quieres gozar un momento de esta frescura que vivifica y de este sosiego que hace amar la existencia para dedicarla a la virtud? Pues ven conmigo a aquel pueblecillo cuya iglesia se ve en lo alto de aquella colina, por entre las espesas ramas de los castaños, como un centinela constante que tiende sus miradas por todo lo largo de los valles, para dar la voz de alarma en cuanto divise un enemigo de la tranquilidad de aquellos sencillos montañeses.

El pueblo se llama Apózaga. Para llegar hasta allí, partiendo desde Escoriaza, es preciso tomar una senda que, como una inmensa serpiente, va lamiendo las raíces de los árboles y trepando silenciosamente hasta la cumbre, sorprende en la modesta plaza del pueblecillo a los escasos habitantes de Apózaga.

Mi amigo Leocadio y yo quisimos también, confiados en el sigilo de la senda, sorprender al buen Párroco de Apózaga con nuestra visita, y para ello, *pian piano*, nos deslizamos camino arriba hasta perdernos en un bosque magnífico de robles, que parecía una de esas encantadas selvas vírgenes de América.

Era media tarde, pero lo nublado del cielo nos hizo imaginar que estábamos presenciando un oscuro soleo y majestuoso, con todos esos rumores vagos, esas armonías lejanas, esos perfumes misteriosos que embriagan y desvanecen el espíritu como si de repente fuera trasladado a una región nueva, a un mundo desconocido recientemente, lanzado al espacio por el Ser Creador.

Imposible es explicar lo que se ve, lo que se oye, lo que se siente en esos bosques maravillosos; parece como si el eco repitiera allí la oración que en aquella hora exhalan en el mundo todas las almas piadosas. Y es sin duda que, como la oración tiene alas, antes de subir al cielo, recorre los bosques, agita dulcemente las copas de los árboles, é impregnando el ambiente con su aroma, vuela rápidamente a posarse a los pies del Trono del Señor.

El bosque se hallaba interceptado de trecho en trecho por alegres praderías festoneadas de caprichosos helechos, entre los que se ocultaban modestamente algunas florecillas de mil diversos colores, que parecían delicadísimos bordados en un bestido verde.

La amortiguada luz de la tarde, que penetraba con trabajo por el laberinto de hojas que nos servía de techo, daba mayor grandeza y magestad al bosque, y con esto creció de tal modo nuestro entusiasmo, que insensiblemente íbamos llegando a la cumbre de la montaña con verdadero sentimiento de perder aquel como encantado lugar.

Pero aún nos esperaba otra sorpresa más agradable. Llegamos al pueblo, que apenas tiene una docena de casas, é inmediatamente nos dirigimos a la del señor Cura, el Padre Juan Antonio. Recibidos con esa cordial y encantadora dulzura que es patrimonio de los que llama Jesucristo pobres de espíritu, y nos manifestó que sentía mucho no haber tenido noticia de nuestra llegada para habernos preparado un agasajo con que regalar nuestro apetito. Así y todo, el buen Párroco se dio maña para obsequiarnos con algunos sabrosos manjares, que a su propio mérito añadían el de la improvisación.

El Padre Juan Antonio, es un verdadero ministro del Señor. Con sus sesenta años y con su obediencia, no deja nunca de acudir a media noche en el rigor del invierno a auxiliar a algún enfermo, atravesando vericuetos y barrancos llenos de nieve y llevando en la mano izquierda un farol y en la derecha un bastón. Con estos dos instrumentos, con la sonrisa en los labios, con la paz en el alma y con el amor de Dios en el corazón, ¿qué puede temer el Padre Juan Antonio? ¿Habría alguien capaz de ofender al que cruzando valles y montes llama a las puertas de los caseríos con estas hermosas palabras: abrid, en el nombre de Jesús?

—Voy a enseñar a Vds. mi jardín, nos dijo el Sacerdote, después que hubimos merendado.

Y nos condujo a un corredor de madera que da sobre el jardín y desde donde se ve todo el valle de Escoriaza, Arechavaleta y otros pueblos.

No recuerdo haber presenciado en mi vida espectáculo más hermoso, ni es posible pintar la decoración maravillosa que se desplegaba ante nuestros ojos asombrados. Creo que los cristianos no tenemos más que una frase para expresar nuestra admiración ante los cuadros de la naturaleza, y esta era la frase que murmuraban nuestros labios: ¡Dios mío, bendito seas!

Bosques inmensos, montes gigantescos, colinas elegantes, praderas alfombradas de yerba, caseríos ocultos detrás de los árboles, como los niños tímidos que se esconden tras las faldas de su madre, torres de iglesias lejanas que se levantaban del fondo de los valles como una aspiración de amor divino que se levanta hasta el cielo desde el fondo del alma, y en medio de todo esto una lluvia de colores desparrramados por la atmósfera, nubes caprichosas, ruidos indefinibles, voces perdidas, algún tañido de campana... ¿qué se yo! veíamos tanta hermosura y tan admirable armonía en medio de aquella diversidad de objetos, que no daba espacio al alma sino para leer en lo último del horizonte esta palabra creadora trazada por la mano de la fe: Dios.

Mientras contemplábamos embebecidos aquel admirable cuadro, el Padre Juan Antonio nos iba diciendo cómo se llamaba cada colina, cada caserío, cada ladera... No sé si nos dijo hasta los nombres de cada árbol. Dióme que pensar esto de que todo aquí tenga un nombre, y creí hallar la razón de este fenómeno en el apego que tienen al país sus habitantes; pero un apego que casi raya en idolatría, como solo son capaces de sentir los montañeses. En efecto, aquí parece que la naturaleza física tiene espíritu: de tal manera está hermanada con la naturaleza moral. Las plantas, los penascos, los torrentes, todo tiene aquí su vida y su historia, y por consecuencia, todo debe tener su nombre. ¿Qué extraño que estas gentes amen a su país y hayan resistido a toda suerte de invasiones, si semejantes a la ostra, viven pegadas a la Peña en que nacieron y en donde yacen los restos de sus padres? ¡Oh afortunadas gentes! ¡Mal haya quien siembre en vuestro seno el germen de eso que se da en llamar civilización y acariciaditos con las hipócritas ventajas del cosmopolitismo os robe vuestro carácter y vuestra independencia verdadera!

Estas mismas reflexiones me estaba yo haciendo en tanto que el Padre Juan Antonio había bajado al jardín a cojer unos albaricoques. Entonces tuvimos ocasión de examinar bien el jardín, y quedamos sorprendidos al ver el gusto y hasta la elegancia con que el buen Sacerdote había sabido arreglar aquellos cuatro palmos de terreno. En cada una de las divisiones del jardín había sembrado una distinta especie de verdura, de modo que formaban un conjunto tan variado como agradable. Luego, en las avenidas había hecho unos arcos por donde subían ramas de rosas, literalmente bordadas de rosas.

El Padre Juan Antonio, con su limpia sotana recorriendo los rincones del jardín, mirando y poniéndolo todo en orden con la exactitud del que hace treinta años que vive en aquel lugar, parecía un padre rodeado de sus pequeños y dando a cada uno aquello que mas le gusta sin necesidad de preguntárselo.

Cuando subió del jardín no pude menos de decirle que su casa valía mas que un palacio, y que allí debía de haber encontrado la felicidad, por la que tanto luchamos y sufrimos los habitantes de las ciudades.

—Si, si; esto es bueno, me contestó el buen Cura sonriendo, pero tampoco sería malo ver de vez en cuando otra cosa distinta. ¡Hace ya treinta años que vivo aquí!

El Padre Juan Antonio tenía razón; no hay en la tierra un rincón donde el alma humana pueda esclamar: aquí siempre.—Somos aves de paso en la tierra; en nuestros oídos zumba incesantemente aquella palabra misteriosa: ¡marcha!—¡Hijos ingratos de un padre amorosísimo, con el peso de nuestros crímenes a la espalda, atravesamos sin tregua ni reposo los ásperos senderos de la vida con el fin de llegar a otro mundo mejor. ¡Benditos los que como el Padre Juan Antonio, a pesar de las asperezas del camino, conservan eternamente la sonrisa de la paz en sus labios, y el fuego de la caridad en su corazón!

La noche se aproximaba; era preciso volver a Escoriaza. Mi amigo y yo fuimos a ver la iglesia del pueblo, permanecimos en ella un momento, y poco después nos despedíamos del Cura de Apózaga, que aun se empeñó en acompañarnos un buen trecho.

Habíamos pasado una tarde deliciosa; habíamos experimentado emociones dulcísimas; y sin embargo, no habíamos visto monumentos notables, maravillas artísticas, ni prodigios de la naturaleza. Apózaga es un pueblo, como muchísimos que hay en la Cantabria. ¿Por qué, pues, nos causó tanta admiración?

El Divino Maestro lo dijo: «En verdad os digo, que todas las grandezas del templo de Salomón, no valen lo que una de estas florecillas del campo.»

VALENTÍN GÓMEZ.

Escoriaza. Julio de 1866.

## PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. Nuestra Señora de los Angeles, San Pedro de Osmo y San Esteban, Papa y mártir.—Jubiléo de la Portiuncula.  
SANTO DE MAÑANA. La Invencción de San Esteban, Proto mártir.

## CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de monjas de Santo Domingo, donde se celebrará a la beata Juana de Ana, con Misa mayor y sermón que predicará D. Ambrosio de los Infantes y por la tarde se cantarán vísperas y reserva.

En el oratorio del Olivar se practicarán por mañana y tarde los cultos de costumbre al Sagrado corazón de Jesús, y dirá el sermón D. Gerardo Mullé. En San Antonio de los Portugueses y en las Trinitarias se practicarán los mismos cultos.

En la parroquia de San Justo comienza la novena de la Virgen y gloriosa mártir Santa Filomena: a las diez habrá Misa mayor con manifiesto y sermo que predicará D. Juan Abdon, y por la tarde en los ejercicios que darán principio a las seis serán orador D. Basilio Sanchez Grande.

Por la noche habrá ejercicios en Italianos, San Ignacio y oratorios.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora del Buen Consejo en San Isidro ó en San Marcos.

Se reza de la Invencción del Cuerpo de San Esteban con rito semidoble y color encarnado.

## BOLSA DE MADRID.

Cotización oficial del 1.º de Agosto de 1866.

## FONDOS PÚBLICOS.

Titulos del 3 por 100 consolidado, publicado 55-70, 60 y 50 a plazo, 56-00 fin cor. vol.  
Idem, idem diferido, publicado, 52-25.  
Deuda del personal, id., 17-65; y 60.  
Billetes hipotecarios del Banco de España, idem, 87-25.  
Acciones de carreteras generales, 6 por 100 anual.—Emisión de 1.º de Abril de 1850, de 4,000 rs.; no publicado, 82-00 p.  
Idem de 4,200 rs., id. 83-00 d.  
Idem de 31 de Agosto de 1852, de 4,200 rs., idem, 82-50 d.  
Idem de 1.º de Julio de 1856, de 4,200 reales, idem, 76-00 d.  
Idem de Obras públicas de 1.º de Julio de 1858, de 4,200 rs., id., 80-00.  
Del Canal de Isabel II, de 4,000 rs., 8 por 100 anual, primera emisión, id., par d.  
Idem, id., id., segunda emisión, id., 102-00 d.  
Obligaciones generales por ferro-carriles, de 4,200 rs., idem, 65-75 p.  
Idem id. por id., de 4,200 rs., id. 65-75 p.  
Acciones del Banco de España idem, 110-00 d.

## CAMBIOS.

Londres, a 90 días fecha, 46-50 d.  
París, a 8 días vista, 4-77.

## BOLSAS EXTRANJERAS.

Amberes 23 de Julio.—Interior, 51.—Diferida 51-50.  
Amsterdam, 27 de Julio.—Interior, 51.—Diferida, 51 5/4.  
Londres 23 de Julio.—Consolidados, 88 5/8 a 88 1/2.  
París 30 de Julio.—Interior español, 51.—Diferida, 51.

## SECCION DE ANUNCIOS.

Cada línea de anuncios de letra del cuerpo número 8, cuesta 55 céntimos de real; pero no se insertará anuncio por pequeño que sea por menos de 4 rs.  
El precio de los comunicados es el de 2 reales vellón línea de letra del expresado cuerpo.

## PUBLICACION IMPORTANTÍSIMA.

## EXAMEN CRÍTICO

DEL

## GOBIERNO REPRESENTATIVO

EN LA SOCIEDAD MODERNA,

POR EL PADRE TAPARELLI,

DE LA COMPAÑIA DE JESUS.

Esta obra, publicada por primera vez en *La Civilización Católica* (*Civiltà Cattolica*), revista que sale a luz en Roma con aprobación del Papa, de donde por razón de su singularísimo mérito fue extraída é impresa aparte, con mayor orden y perfección todavía que en la citada revista, se está traduciendo del italiano expresamente para los suscritores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Ocupa el *Examen crítico*, el día que se publica (uno a lo menos por semana), toda la tercera y cuarta plana de este periódico, en forma de libro, de manera que cortando esta hoja, sin descomponerse la colección de EL PENSAMIENTO, se tiene un libro que, seguramente, es hoy el más importante que podemos ofrecer a nuestros suscritores, y que está destinado a ser popularísimo en España.

Toda la doctrina de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL; todo lo que ha podido hacerle grato a sus constantes suscritores; todo lo que este periódico se limita a insinuar y bosquejar, todo está por superior manera y elevado estilo en esta obra, verdaderamente clásica, del inmortal Taparelli, uno de los filósofos políticos y moralistas más sabios y profundos de la época actual y de la Compañía de Jesús.

Creemos que nuestros suscritores promoverán meritoriamente las doctrinas católicas, convirtiéndose en propagandistas de esta magnífica obra, en donde nosotros estamos siempre estudiando y siempre aprendiendo algo nuevo y trascendental.

Van ya publicados diez pliegos cuya adquisición se facilita a los nuevos suscritores al PENSAMIENTO.

## CONFERENCIAS

## DEL PADRE FÉLIX,

DE LA COMPAÑIA DE JESUS,

PREDICADAS EN 1866.

TRADUCIDAS Y PUBLICADAS POR

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

En las Conferencias de este año ha combatido el Padre Félix la economía anticristiana, y principalmente el socialismo.

La lectura de este libro puede producir inmensos bienes en ciertas clases. Puede hacerse una obra de caridad propagando la lectura de estas Conferencias.

Existen también ejemplares de las Conferencias de los años 1863, 1864 y 1865. Las correspondientes a cada año forman un folleto encuadernado a la rústica que se vende a 4 rs. en Madrid y 5 rs. en provincias, franco de porte.

Los pedidos deben hacerse a la Administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 38 y 40, principal.

## MEDITACIONES DE COLOR CLARO, POR UN AUTOR OSCURO.

Esta obra es una amena colección de artículos filosóficos, humorísticos y de costumbres, y de poesías de la misma índole, cuyas sanas tendencias hacen recomendable su lectura al par que entretenida, siendo esta acaso la principal razón que tuvo la prensa para recibir la obra que anunciamos con una benevolencia tan extremadamente lisonjera para su autor.

Se vende a 3 rs. en Madrid, en las librerías de Durán, Cuesta, Moya y Plaza, Lopez y Publicidad; en provincias se vende a 4 rs. en las principales librerías.

Pueden hacerse pedidos al Sr. D. Valentín Gómez, redactor de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

## OBRAS

## DON JUAN M. ORTI Y LARA,

CATEDRÁTICO DE FILOSOFÍA Y REDACTOR

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Queriendo la dirección de EL PENSAMIENTO favorecer la circulación de estas producciones, puramente católicas, y facilitar a sus suscritores la adquisición de ellas, ha dispuesto que la administración del periódico se encargue de servir los pedidos que se le hagan.

OBRAS DEL SEÑOR ORTI Y LARA.

EL NACIONALISMO Y LA HUMILDAD; su precio, 8 reales en Madrid y 9 en provincias.

ENSAYO SOBRE EL CATOLICISMO EN SUS RELACIONES CON LA ALTEZA Y DIGNIDAD DEL HOMBRE; tiene el mismo precio que la anterior.

TRATADO DE SICOLOGÍA Y LÓGICA; 9 rs. en Madrid y 11 en provincias.

ÉTICA O FILOSOFÍA MORAL (tercera edición); 12 reales en Madrid y 14 en provincias (en pasta).

LA SOCIETARIA DEMOCRÁTICA, ó examen de las lec-

ciones de D. Emilio Castelar sobre la civilización en los cinco primeros siglos del Cristianismo; 5 reales en Madrid y 6 en provincias.

LA CONVERSIÓN DE LOS PECADORES ALCANZADA POR LA DEVOCIÓN DEL SAGRADO CORAZÓN DE MARIA; 7 rs. en Madrid y 8 en provincias.

LECCIONES SOBRE EL SISTEMA DE FILOSOFÍA PANTEÍSTA DEL ALEMAN KRAUSE, pronunciadas en la sociedad católica *La Armonía*; 14 reales en Madrid y 16 en provincias.

KRAUSE Y SUS DISCÍPULOS CONVICTOS DE PANTEISMO; 4 reales.

Los pedidos de cualquiera de las anteriores obras se harán al administrador de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 38 y 40, principal, acompañando siempre su importe, sin cuya circunstancia no se servirá ninguna para evitar complicaciones en la administración del periódico.

Rebaja a las corporaciones, sociedades mercantiles y a los particulares, que anuncien periódicamente.  
Hay vinetas y titulares para anuncios de mayor tamaño.

**BANOS** HIDRO-SULFUROSOS DE GRÁBALOS.—Los muy antiguos y acreditados Baños de Grábalos, provincia de Logroño, están abiertos al público desde 1.º de Junio hasta fin de Septiembre; hay dos coches diarios directos en competencia desde las estaciones de Castejon y Tudela que salen para el mismo establecimiento a la llegada de los trenes de las ocho de la mañana. La fonda de primera y segunda mesa está servida por la tan conocida cocinera provincial llamada la Pepa El-coro.

Serán admitidos todos los billetes de los Banco de España sin descuento alguno, en pago de las estancias de los bañistas.  
(1 v. p. s. h. fin de J.)

## DRAMAS ORIGINALES EN VERSO

POR EL PRESBITERO

Don José María Leon y Domínguez.

Los dramas que anunciamos ofrecen una lectura amena, cristiana y altamente moralizadora, recreando los ánimos con las tiernas escenas que en ellos se presentan, y haciendo aborrecible el vicio y amable la virtud.

Ofrecen también la ventaja de que, sin perder por eso su interés, carecen de personas del bello sexo, lo cual permite que puedan ser representadas por niños en los colegios.

## PRECIOS.

*Los Mártires patronos de Cádiz*, en tres actos. 8 reales.  
*El Angel del Puig-Cerdá*, en tres actos. 7  
*Dumas, ó la huida a Egipto*, en dos actos. 6  
Tomando los tres en 20 rs.  
Los pedidos se dirigirán al autor, calle de la Compañía, núm. 8, Cádiz.

## BANCO DE PREVISION Y SEGURIDAD.

Presidente: Excmo. señor conde del Asalto y marques de Ceballos, propietario.

Vice-presidente: D. Antonio Aparisi y Guijarro, diputado a Cortes y propietario.

Secretario: D. José de Córdova, propietario.

Director general: D. Federico de Salido y Bades, propietario.

Director adjunto: D. José Mur y Vilanova, abogado y propietario.

Capital ingresado: rs. vn. **32.022.333,35.**

Esta compañía es la única en su clase que excluye terminantemente de sus estatutos toda operación basada en el *crédito personal*; coloca su capital sobre *garantía material positiva*; interviene en sus operaciones los consejeros; liquidación mensual: admite imposiciones desde 40 rs.; beneficio abonado por término medio, 74 céntimos por 100 al mes, que equivale al 9,36 al año.

Dirección general: calle de San Agustín, 3.—(1.º grande.)

Editor responsable: D. MANUEL DE TOMÁS.

Impta. de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 34.